

EL MENSAJERO

AÑO 20 · NÚMERO 1009 · DOMINGO 6 DE DICIEMBRE DE 2020

En el amor de Dios estamos seguros

«*Eliseo entonces oró, y dijo: Oh Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el Señor abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.*»

— 2 REYES 6:17

POR JOHN ORTBERG

Hace algún tiempo llevé a mis tres hijos al auditorio vacío de la iglesia donde yo trabajo. Nos sentamos en la banca vacía de atrás, en silencio, cuando uno de mis hijos dijo: «Papá, predícanos».

Fue un momento maravilloso y no pasa con frecuencia en mi familia. Esta era una oportunidad especial, así que pensé cuidadosamente lo que iba a decir.

Quería decirles que podían vivir bajo el cuidado amoroso de Dios, así que les conté la historia de una

película que lleva por título *El oso*. Es la saga de un pequeño cachorro de osos a quien se le muere su mamá. El cachorro sobrevive, pero el espectador sabe que sus posibilidades a largo plazo son nulas. Entonces sucede lo inesperado. Un enorme oso pardo adopta al cachorrito. Este gigante

está siempre vigilándolo. Lo protege de un león de montaña que lo ha estado acechando. Le enseña al cachorro cómo ser un oso. Todo lo que papá oso hace, el cachorro lo imita: anda como un pato en una corriente y atravesaba los peces como papá oso; se para en dos patas y se rasca la espalda contra un árbol, tal y como ha visto hacer a su padre. Uno observa esto y se llena de esperanza: el cachorro tiene futuro, va a vivir. Un día ellos se separan. El osito no podía ver a su papá por ninguna parte. El león de montaña nunca se olvidó del



cachorro y finalmente le llega su oportunidad. Se acerca rápidamente, en silencio, cara a cara con el cachorro; está a punto de saltar. El osito hace lo que ha visto hacer a su padre: se para en sus patas traseras, levanta sus garras y trata de gruñir ferozmente, pero lo mejor que logra es un chillido asustado. El león no está convencido. Tanto el cachorro como su atacante saben que él está a punto de morir.

La cámara enfoca al león, cuyo rostro de pronto refleja una expresión de miedo. Deja de gruñir, da la vuelta y desaparece.

La cámara regresa al cachorro. Él está tan sorprendido como cualquiera de los espectadores. ¿Sería que el gruñido funcionó tan bien? Pero entonces la cámara hace una vista panorámica hacia atrás y vemos lo que no sabíamos que está ahí; vemos lo que el osito no puede ver. Detrás

del osito está el gran oso pardo, parado sobre sus patas traseras; todo su cuerpo listo para salvar a su hijo de un solo golpe.

Enormes garras. Gruñido feroz. Entonces comprendemos. El osito no tiene de qué preocuparse. El cachorro no podía verlo ni escucharlo, pero su padre estuvo allí todo el tiempo. Aquel bosque era un lugar perfectamente seguro para el cachorrito. Podía confiarse en el padre, aunque este pareciera estar ausente.

¿Podría esto ser verdad también para ti y para mí?

Continúa en la Pág. 2

En Breve



¡Confíemos en las promesas de Dios!

Hoy es el primer domingo del último mes del año. Sin duda, ha sido un año lleno de incertidumbre e inestabilidad. Pero Dios es más grande que todos los problemas que podamos tener, y Él nos pide que confíemos en sus promesas. ¡Hagamos de este el mejor mes del año!

Orad sin cesar

(1 Tesalonicenses 5:17). Obedecer este mandato es de gran bendición. Cada día, a cada momento, que nuestra comunicación con Dios sea constante y, a su tiempo, Él nos responderá.

Cualidades & Virtudes
DEL SEGUIDOR DE CRISTO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

En el amor de Dios estamos seguros

Continúa de la Pág. 1

El escritor de Segundo de Reyes cuenta de una ocasión cuando el rey de Siria, un enemigo de Israel —un fiero león de montaña—, envió un gran ejército para rodear la ciudad de Dotán y destruir al profeta Eliseo.

—¡Ay, mi Señor! —exclamó el criado—. ¿Qué vamos a hacer? Eliseo respondió con esta notable declaración:

—No tengas miedo. Los que están con nosotros son más que ellos.

El criado de Eliseo miró a su alrededor, tal vez tratando de descifrar dónde estaban escondidos «los que están con nosotros».

Pero Eliseo siguió orando: «Señor, ábrele los ojos a Guiezi para que vea».

Lentamente, la cámara hace una panorámica. «El Señor así lo hizo, y el criado vio que la colina estaba llena de caballos y de carros de fuego alrededor de Eliseo».

Enormes garras, gruñido feroz.

Eliseo entonces comenzó a orar para que los sirios fueran heridos con ceguera, y así fue; cuando ellos se detuvieron para preguntar cómo llegar al lugar, a Eliseo fue a quien consultaron. En una comedia divina de enredos, él se los entregó en la mano al rey de Israel, quien le pregunta a Eliseo:

—¿Los mato, mi señor? ¿Los mato?

—¿Acaso los has capturado con tu espada y tu arco, para que los mates? —le dijo Eliseo con astucia, como si los arcos y las flechas hubieran tenido que ver en el asunto—. Mejor sírveles comida y agua para que coman y beban, y luego vuelvan a su rey. Así que los sirios tuvieron una gran fiesta y regresaron a su país «y las bandas de sirios no volvieron a invadir el territorio Israelita». Todo el mundo acabó seguro en casa.

Eliseo comprendió lo que su siervo no pudo. Ellos estaban rodeados de una amorosa protección que el siervo no podía ni imaginarse. Su momento de mayor temor fue en realidad el de mayor seguridad.

Ustedes viven en las manos de Dios, les dije a mis hijos. El corazón de Dios se llena de ternura y regocijo de tan solo pensar en ustedes. Cuando uno ama a alguien y piensa en esa persona, eso lo hace sonreír. Así mismo es cuando Dios piensa en ustedes. En la vida ustedes correrán riesgos y enfrentarán problemas.

Eso es parte de la vida y el crecimiento, y aunque yo pudiera, no se los evitaría. Pero sí hay una cosa que quiero evitarles. A veces, cuando tengan miedo, podrán sentirse tentados a pensar que están completamente solos. Podrían pensar que nadie los ve

ni se preocupa por ustedes, que están solos. Cuando eso suceda, quiero que recuerden al oso. Recuerden que alguien los está vigilando. Quizás ustedes no puedan verlo ni escucharlo, pero ustedes nunca se salen de su vista. Ni tampoco de su cuidado.

Ustedes son los amados de Dios.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

29/11/20	Vive con fe Rodolfo Orozco
22/11/20	Hallarás descanso Rodolfo Orozco
15/11/20	Un Dios majestuoso Rodolfo Orozco
8/11/20	Montañas y valles Rodolfo Orozco

Del Viñador

Solo una cosa vale la pena

«Cosas que... ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.»

— 1 CORINTIOS 2:9

Pienza en el día en que Cristo venga. Allí estás en el gran círculo de los redimidos... Aunque eres uno más entre la multitud, es como si tú y Jesús estuvieran solos.

Estoy conjeturando ahora, pero me pregunto si Cristo te va a decir: «Estoy orgulloso de que me permitiste usarte. Gracias a ti, otros están hoy aquí. ¿Te gustaría conocerlos?».

En ese momento, Jesús pudiera dirigirse a la multitud e invitarlos... Uno por uno, comienzan a salir de la multitud y a dirigirse hacia ti.

El primero es tu vecino, un tipo viejo y tosco, que vivía al lado de tu casa. Para ser franco, no esperabas verlo. «Nunca supiste que yo te observaba», te explica, «pero lo hacía. Y gracias a eso estoy aquí».

En poco tiempo, tú y tu Salvador están rodeados por ese conjunto de almas que has tocado. A algunos los conoces, a la mayoría no, pero sientes lo mismo por cada uno... lo que sentía Pablo: «Pues vosotros sois nuestra gloria y nuestro gozo» (1 Tesalonicenses 2:20).

— MAX LUCADO

«Este pobre clamó, y el Señor lo oyó, y lo salvó de todas sus angustias. El Señor acampa alrededor de los que le temen, y los rescata.»

— SALMOS 34:6-7



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
Presencial - Auditorio La Vid
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
lavid.org/en-vivo

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm
Facebook Live:
@grupodejoveneslavid

VIERNES

- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Facebook Live:
@profesionistaslavid

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
lavid.org/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354